

1963. CASA IBÁÑEZ - ALDECOA. CORUJO (PLAYA). VIGO.

Fue el tercero de una serie de cuatro proyectos de características similares que, a su vez, son respuestas a similares condicionantes: topografía, orientación, vistas, programas, etc.

Fue la primera vez que me felicitó un propietario, y le hice el proyecto, y casi totalmente la casa, sin conocerle. Por correo respondió a un cuestionario que le mandé. Sus sinceras respuestas al apartado de características psicológicas fueron clave del acierto. Era una casa para verano, y digo era porque posteriormente fue vendida y la actual propiedad, sin demolerla, la ha deshecho.

Por palpar más el terreno, sus muros portantes siguen la dirección de su máxima pendiente y sus plantas suben con él. Esta solución libera de trabas sus frentes y aúpa a la zona posterior, permitiendo asomar totalmente la casa a las mejores vistas y orientación. De esta manera, desde los dormitorios orientados al Sureste, y mejor desde la misma cama, puede verse, al Noroeste, el mar. Análogamente pueden recibir el sol del Sureste las zonas estanciales del Noroeste. El aire, cruzando la casa sin obstáculos, la refresca óptimamente, y el espacio, con los diferentes niveles de pisos y cubiertas, se enriquece.

Todas estas condiciones pueden alterarse discrecionalmente mediante las puertas plegables que separan los dormitorios del estar y del comedor, y aunque sea obvio, mediante las carpinterías exteriores que expanden en él (exterior) los espacios interiores, sin discontinuidades en paredes, techos y suelos.

Coherentemente con toda esta teoría interna, el expresionismo exterior del edificio pretende potencializar las vistas "aguzando sus ojos" y "poniéndose de puntillas sobre el suelo" por el Noroeste, y al Sureste, "frunciendo el sobrecejo".

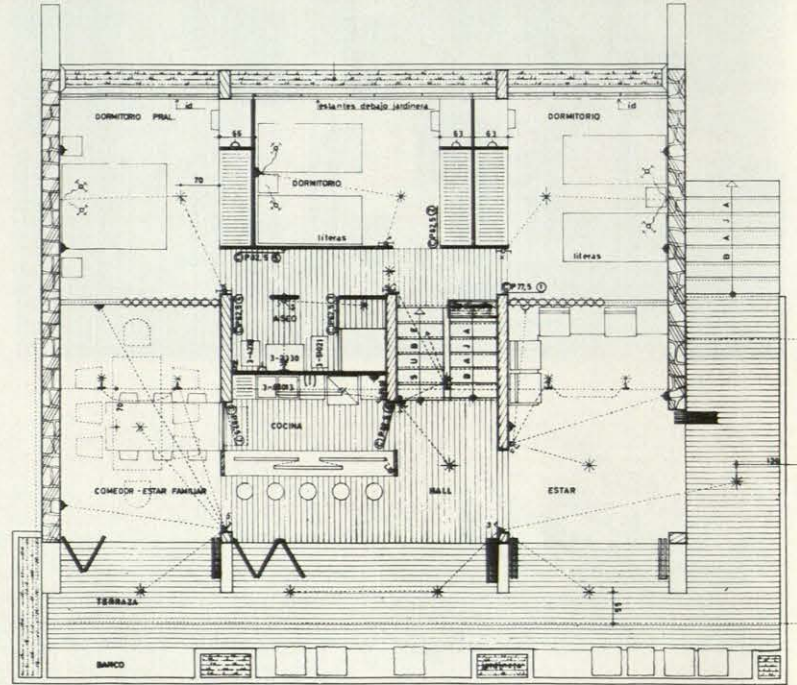
El amplio antepecho de la primera terraza—que es barandal, bancos y jardinera—tapa deliberadamente vistas a la desordenada zona inmediata, y las plantas, desbordando sobre la luz de su escueta superficie blanca, producen un vivo juego de valoración mutua.

Todos los muros conservan su aspecto al penetrar en los recintos internos. Los extremos están realizados con un hormigón ciclópeo en el que se ha procurado cearar los mampuestos a ambos paramentos y conseguir una impermeabilidad satisfactoria. Los muros interiores están formados por perpiaños de granito, de dimensiones más o menos normalizadas en la provincia y "pastas" intercaladas. Esta solución facilita el servicio del material en la cantera al no exigir perpiaños de una altura única, y además aumenta la plasticidad del muro.

Las fábricas de los muros internos son diferentes de los externos por las siguientes razones: 1.^a Porque dada la naturaleza de los muros exteriores, no es posible reducir su espesor (aprox. 35 cm.) sin afectar a su estabilidad, y con ese espesor se mermaría superflamente la superficie útil en el caso de usarlos interiormente; 2.^a Porque los muros interiores, además de tener espesor (21 cm.) más adecuado, son más económicos que los exteriores. 3.^a Porque dichos muros interiores no son aptos para el exterior si se pretende mantener la apariencia del material en ambos paramentos, ya que los perpiaños "standard" son de granitos algo descompuestos y, por tanto, porosos; y 4.^a Porque si estos muros se trasdosaran, su precio y espesor serían mayores que los que se han adoptado.



PLANTA DE PISO.



PLANTA BAJA.

